Al terminar el mes de julio se conmemora el Día Mundial de la Hepatitis, una fecha que busca visibilizar una enfermedad que avanza de forma silenciosa, pero que puede causar graves daños al hígado, cirrosis, cáncer hepático e incluso la muerte.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (OPS), cada año cerca de un millón trescientas mil personas fallecen en el mundo por causas relacionadas con la hepatitis viral, pese a que muchas de estas muertes pueden prevenirse con medidas simples como la vacunación, el diagnóstico oportuno y el tratamiento adecuado.

Anuncio Patrocinado

Con el lema “Un futuro sin hepatitis”, la OPS enfatiza que es posible avanzar hacia la eliminación de esta enfermedad como amenaza de salud pública antes de 2030 si se refuerzan las estrategias de prevención, se facilita el acceso a los diagnósticos y se promueve la vacunación en grupos de riesgo y en la población infantil.

“Las hepatitis virales suelen ser enfermedades silenciosas. Muchas personas desconocen que están infectadas y, cuando aparecen los síntomas, ya pueden existir daños importantes en el hígado. Por eso es clave hacerse exámenes de detección si se tiene algún factor de riesgo y vacunarse en los casos que corresponda, ya que la prevención sigue siendo la herramienta más eficaz”, explica el doctor **Howard Delucchi**, Médico Internista de Los Carrera Interclínica.

En Chile, la importancia de la vacunación se reforzó tras un reciente fallo de la Corte de Apelaciones de La Serena, que acogió un recurso presentado por el Hospital San Pablo de Coquimbo para vacunar contra la hepatitis B a un recién nacido, pese a la negativa de sus padres. El tribunal determinó que esta negativa vulneraba el derecho a la vida e integridad del lactante y lo exponía a una enfermedad prevenible, recordando la relevancia de la vacunación como herramienta de salud pública.

Prevención y autocuidado

La hepatitis se puede prevenir con medidas claras y accesibles, describe el especialista de Los Carrera Interclínica: “la vacunación contra la hepatitis B en recién nacidos y en grupos de riesgo, la realización de exámenes de detección en personas que hayan recibido transfusiones antes de 1996 o que hayan compartido

objetos cortopunzantes, el uso de preservativo en las relaciones sexuales y el aseguramiento de que procedimientos médicos o estéticos cumplan normas de bioseguridad".

Dentro de estas medidas, la vacunación es de las más relevantes, por su rol preventivo: "Cada vacuna aplicada es una oportunidad de evitar consecuencias graves a largo plazo, sabemos que anticiparnos es mucho más efectivo y menos costoso que tratar las complicaciones que genera la hepatitis crónica", añade el doctor Delucchi, haciendo hincapié en el esfuerzo que se realiza por mantener las coberturas de vacunación en el país, tanto en la infancia como en los grupos adultos que lo requieran.

Además de la inoculación, para el doctor Johan Echeverry Palechor, de Los Leones Interclínica, son fundamentales medidas muy sencillas de implementar: "no compartir elementos de higiene personal que puedan tener contacto con sangre, como máquinas de afeitar o cepillos de dientes, y extremar cuidados en el caso de realizarse tatuajes, perforaciones o tratamientos estéticos, asegurando que se cumplan todas las medidas de esterilización de equipos".

El especialista subraya que en estos casos "es recomendable acudir siempre a centros certificados y reconocidos por la autoridad sanitaria, ya que esto garantiza el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad necesarios para prevenir infecciones como la hepatitis".

Cuándo consultar

Un desafío de la hepatitis viral es que muchas veces no presenta síntomas o estos pueden ser tan leves que pasan desapercibidos.

Sin embargo, hay signos a los que se debe prestar atención, describe el doctor **Echeverry**: cansancio extremo, coloración amarillenta de la piel y ojos (ictericia), dolor abdominal, orina oscura, pérdida de apetito y náuseas. "Se debe acudir a un médico si estos síntomas se presentan de forma persistente o si se ha estado en alguna situación de riesgo de contagio, como relaciones sexuales sin protección, manipulación de objetos cortopunzantes o exposición a sangre de otra persona", indica.

Ante una amenaza silenciosa, la invitación es a mantenerse alerta y cuidarse siguiendo un estilo de vida saludable, con la mantención al día de los esquemas de

vacunación, la realización de exámenes preventivos en caso de riesgo y la práctica de hábitos de autocuidado. “No hay que olvidar que la detección temprana permite iniciar tratamientos que pueden evitar la progresión de la enfermedad y sus complicaciones, contribuyendo también a cortar la cadena de transmisión en la comunidad”, concluye el doctor **Echeverry.**

y tú, ¿qué opinas?